

Estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de educación básica**Strategy for the development of emotional intelligence in sixth-grade students in basic education**

Diana Carolina Pichisaca Guzmán, Solange Susana Orobio Arboleda, Luis Carlos Fernández Cobas, Giselle Aurelia Rodríguez Caballero

PUNTO CIENCIA**Julio - diciembre, V°6-N°2; 2025****Recibido: 28-11-2025****Aceptado: 03-12-2025****Publicado: 31-12-2025****PAIS**

- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador

INSTITUCIÓN

- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador

CORREO:

- ✉ dcpichisacag@ube.edu.ec
- ✉ ssorobioa@ube.edu.ec
- ✉ lcfernandezc@ube.edu.ec
- ✉ garodriguezc@ube.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0001-9117-7295>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0002-4364-2954>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0001-5018-4846>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0002-5368-6371>

FORMATO DE CITA APA.

Pichisaca, D. Orobio, S. Fernández, L. & Rodríguez, G. (2025). Estrategia para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de educación básica. Revista G-ner@ndo, V°6 (N°2), p. 4099 - 4129.

Resumen

El desarrollo de la inteligencia emocional constituye un componente esencial para favorecer la convivencia escolar y potenciar aprendizajes significativos mediante la regulación emocional, la empatía y la comunicación asertiva. Bajo esta premisa, la investigación se condujo desde un enfoque cualitativo, con un nivel descriptivo y un diseño de investigación acción orientado a proponer una estrategia pedagógica destinada a promover la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal "17 de Diciembre", en Esmeraldas, Ecuador. El diagnóstico inicial permitió identificar un desarrollo emocional heterogéneo entre los estudiantes, con avances puntuales en reconocimiento emocional y motivación, pero con limitaciones en regulación, empatía y comunicación asertiva. Los docentes señalaron que estas dificultades se relacionaban con prácticas familiares poco orientadoras, una interacción social restringida y el predominio de metodologías que limitaban el trabajo emocional en el aula. En respuesta a estas necesidades, se diseñó una estrategia pedagógica estructurada en objetivos, componentes y dinámicas orientadas al fortalecimiento integral de la inteligencia emocional. La propuesta incorpora actividades participativas que favorecen el autoconocimiento, la regulación emocional, la empatía, la comunicación y la motivación, convirtiéndose en un recurso formativo que guía al docente en la implementación de experiencias significativas ajustadas al contexto escolar. La validación realizada por especialistas confirmó la pertinencia, coherencia y solidez de la estrategia. Las valoraciones emitidas permitieron optimizar su estructura, mejorar la claridad metodológica y reforzar su aplicabilidad, lo que garantiza un aporte educativo consistente y susceptible de ser implementado con eficacia en el entorno institucional.

Palabras clave: inteligencia emocional, estrategia pedagógica, Educación Básica, desarrollo socioemocional

Abstract

The development of emotional intelligence is an essential component in promoting school coexistence and enhancing meaningful learning through emotional regulation, empathy, and assertive communication. Under this premise, the research was conducted from a qualitative approach, with a descriptive level and an action research design aimed at proposing a pedagogical strategy to promote emotional intelligence in sixth-grade students at the Public Education Unit "17 de Diciembre" in Esmeraldas, Ecuador. The initial diagnosis identified heterogeneous emotional development among students, with specific advances in emotional recognition and motivation, but with limitations in regulation, empathy, and assertive communication. Teachers noted that these difficulties were related to family practices that provided little guidance, restricted social interaction, and the predominance of methodologies that limited emotional work in the classroom. In response to these needs, a pedagogical strategy was designed, structured around objectives, components, and dynamics aimed at the comprehensive strengthening of emotional intelligence. The proposal incorporates participatory activities that promote self-awareness, emotional regulation, empathy, communication, and motivation, making it a training resource that guides teachers in implementing meaningful experiences tailored to the school context. Validation by specialists confirmed the relevance, consistency, and soundness of the strategy. The assessments made it possible to optimize its structure, improve methodological clarity, and reinforce its applicability, ensuring a consistent educational contribution that can be effectively implemented in the institutional environment.

Keywords: emotional intelligence, pedagogical strategy, Basic Education, socio-emotional development

Introducción

La psicología de las emociones ha adquirido relevancia en los estudios educativos contemporáneos debido a su influencia en los procesos cognitivos, conductuales y sociales que intervienen en el aprendizaje escolar, aspecto analizado desde diversas perspectivas (Benton et al., 2021). Comprender cómo los estudiantes procesan, regulan y expresan sus emociones permite interpretar con mayor precisión sus respuestas ante los desafíos cotidianos que se presentan en el entorno escolar. En los últimos años, el estudio de las emociones ha ganado mayor presencia en los debates académicos, especialmente ante las transformaciones sociales y educativas que han expuesto nuevas demandas formativas (Madigan et al., 2023). Las instituciones escolares enfrentan escenarios complejos que requieren promover competencias socioemocionales capaces de favorecer interacciones saludables y un clima de convivencia propicio para el aprendizaje.

El análisis de las emociones ha permitido reconocer que estas influyen en los niveles de motivación, la atención sostenida y la disposición para colaborar con otros, elementos vinculados al rendimiento escolar (Mascia et al., 2023). En consecuencia, explorar su papel en la formación integral de los estudiantes se convierte en un componente indispensable dentro de las dinámicas pedagógicas actuales, especialmente en la Educación General Básica. Asimismo, la psicología de las emociones contribuye a fortalecer la comprensión de los procesos relacionales que se establecen entre los estudiantes y su entorno cercano, lo cual es clave para comprender comportamientos socioeducativos emergentes (Martín et al., 2023). Desde esta perspectiva, se evidencia la necesidad de incorporar acciones formativas que permitan desarrollar habilidades que favorezcan el manejo adecuado de situaciones emocionales.

El incremento de situaciones escolares asociadas a dificultades en la expresión emocional, la interacción social y la convivencia evidencia la importancia de seguir profundizando en esta área mediante propuestas pedagógicas fundamentadas (Guerrero et al., 2025). De igual

forma, la reflexión académica reciente advierte la urgencia de fortalecer competencias emocionales desde edades tempranas para apoyar la construcción de proyectos de vida equilibrados (Sarmiento, 2024). En este marco, resulta necesario vincular el análisis de las emociones con el desarrollo de la inteligencia emocional, cuya relevancia educativa se ha destacado en investigaciones recientes (Sánchez-Álvarez et al., 2020). El fortalecimiento de habilidades para reconocer, comprender y regular estados emocionales favorece procesos de interacción más armónicos y dispone a los estudiantes a involucrarse activamente en las experiencias de aprendizaje.

El desarrollo de la inteligencia emocional se relaciona con la capacidad de los estudiantes para gestionar adecuadamente sus emociones, lo cual incide en la resolución de conflictos, la comunicación asertiva y la convivencia escolar (Acosta et al., 2025). Su incorporación en las prácticas educativas aporta bases fundamentales para la construcción de relaciones respetuosas y el fortalecimiento de habilidades adaptativas. Los estudios actuales destacan la importancia de promover competencias emocionales mediante actividades formativas contextualizadas que favorezcan el autoconocimiento y la regulación emocional, elementos esenciales para afrontar situaciones cotidianas (Sánchez-L.-B. et al., 2023). Estas capacidades se vinculan estrechamente con la interacción social y el bienestar psicológico de los estudiantes.

Además, la inteligencia emocional contribuye a consolidar procesos de autorregulación que influyen en la toma de decisiones, la colaboración entre pares y el desarrollo de actitudes empáticas en el ámbito escolar (Sierra, 2024). Su pertinencia se refleja en la necesidad de planificar intervenciones educativas que potencien estas habilidades desde los primeros niveles de educación formal. Las proyecciones educativas contemporáneas destacan la necesidad de implementar acciones pedagógicas que permitan fortalecer las dimensiones emocionales mediante experiencias participativas y situadas (Triviño & Quinteros, 2025). Esta perspectiva

reafirma la urgencia de considerar la inteligencia emocional como un componente sustantivo dentro de los procesos de formación integral (Velastegui et al., 2025).

El diseño de estrategias orientadas al desarrollo de la inteligencia emocional en Educación Básica adquiere relevancia al responder a los desafíos socioeducativos que emergen en el contexto escolar contemporáneo (Baumsteiger et al., 2022). La implementación de propuestas pedagógicas fundamentadas favorece la adquisición de habilidades emocionales esenciales para el bienestar estudiantil. Las acciones pedagógicas que promueven experiencias reflexivas, colaborativas y vivenciales permiten desarrollar habilidades emocionales que fortalecen la convivencia y la autorregulación (Cipriano et al., 2023). Este enfoque aporta a la formación integral del estudiantado mediante prácticas concretas que estimulan comportamientos positivos y relaciones respetuosas dentro del aula.

La pertinencia de implementar estrategias para el desarrollo emocional se fundamenta en la necesidad de potenciar la autonomía emocional, la conciencia personal y la interacción armónica en los espacios escolares (Gualda et al., 2023). Estas acciones se constituyen en alternativas para atender problemáticas relacionadas con dificultades en la expresión emocional y el manejo de situaciones de tensión (Macías & Vega, 2024). En este contexto, en la Unidad Educativa Fiscal “17 de Diciembre”, ubicada en la provincia de Esmeraldas, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas a la estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica; no obstante, aún se manifiestan las siguientes insuficiencias, las cuales se exponen a continuación:

- Presentan limitaciones para identificar con claridad emociones propias en situaciones académicas y sociales cotidianas.
 - Evidencian dificultades para expresar de manera adecuada estados emocionales durante actividades grupales o individuales.
-

- Muestran escasa capacidad para mantener la calma ante situaciones que generan tensiones dentro del aula.
- Presentan debilidades para establecer relaciones empáticas con compañeros durante tareas colaborativas.
- Reflejan inconsistencia en el uso de estrategias de autorregulación emocional cuando enfrentan conflictos escolares.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica? Sobre la base de los antecedentes teóricos y prácticos enunciados, el objetivo del presente trabajo consiste en: proponer una estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “17 de Diciembre” en Esmeraldas, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Materiales Y Métodos

La investigación se sustentó en el enfoque cualitativo, lo que permitió comprender en profundidad los significados, percepciones y manifestaciones asociadas al desarrollo de la inteligencia emocional en el contexto educativo. Este enfoque se apoyó en los planteamientos de Hernández-Sampieri et al. (2022), quienes destacaron la utilidad de este tipo de aproximación para analizar fenómenos educativos desde la perspectiva de los actores y las dinámicas propias del entorno escolar. Asimismo, se empleó el nivel descriptivo, pues la investigación se orientó a caracterizar de manera detallada las manifestaciones del desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes. Según Hernández-Sampieri et al. (2022), este nivel de investigación posibilita una comprensión sistemática de los fenómenos estudiados mediante el análisis de sus particularidades y comportamientos observables, lo cual resultó pertinente para el estudio realizado en el marco de la Educación General Básica.

El diseño de investigación acción guió el proceso metodológico, en tanto permitió intervenir en la realidad educativa mediante ciclos de diagnóstico, planificación, actuación y reflexión. Este diseño facilitó identificar las necesidades del contexto, proponer alternativas pedagógicas y valorar su pertinencia en la práctica docente. Su uso resultó adecuado para promover la transformación educativa desde la participación activa de docentes y estudiantes.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial de desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.
2. Diseño de una estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.
3. Validación de la estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.

La idea a defender se centró en que el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica podía fortalecerse mediante una estrategia pedagógica contextualizada, diseñada desde un enfoque cualitativo y sustentada en la comprensión de las dinámicas socioemocionales del aula. Se consideró que esta estrategia favorecería la identificación, regulación y expresión emocional adecuada, así como la construcción de relaciones basadas en la empatía, el respeto y la comunicación asertiva.

El desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica se asumió como la capacidad para reconocer, comprender y regular emociones propias y ajenas, favoreciendo la convivencia y el bienestar escolar, conceptualización atribuida a Sarmiento (2024). Esta variable se estructuró en los siguientes indicadores:

- Reconocimiento de emociones propias como alegría, tristeza, enojo y miedo en diferentes situaciones escolares y sociales.
- Regulación emocional para controlar impulsos y manejar la frustración, utilizando estrategias como respirar, pedir ayuda o esperar su turno.
- Empatía y comprensión de las emociones de los compañeros, mostrando disposición para apoyar o acompañar en momentos difíciles.
- Comunicación asertiva para expresar ideas y emociones de manera respetuosa, escuchar activamente y participar en la resolución de conflictos sin agresión.
- Motivación y actitud positiva frente a retos académicos, mostrando confianza en sus capacidades y celebrando logros propios y ajenos.

Para el proceso investigativo se aplicaron instrumentos que permitieron obtener información pertinente sobre la variable estudiada. Estos instrumentos fueron los siguientes:

- Guía de observación al proceso pedagógico para diagnosticar el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.
- Cuestionario de entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario de encuesta a especialistas para la validación de la estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación, siguiendo los aportes de Fernández et al. (2022), quienes destacaron la importancia de asegurar la validez y la fiabilidad de las herramientas de recolección de datos. La validación consideró la coherencia interna, la

pertinencia de los ítems, la claridad de las preguntas y la consistencia entre objetivos, contenidos e indicadores de análisis, lo que garantizó rigurosidad metodológica en el proceso investigativo. La muestra coincidió con la población y estuvo integrada por los 37 estudiantes de sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “17 de Diciembre”. El tipo de muestreo utilizado fue censal, no probabilístico, debido a que se consideró la totalidad del grupo. Además, se incluyeron tres docentes que desarrollaron su actividad pedagógica con estos estudiantes, aportando información relevante para comprender el comportamiento de la variable en el contexto escolar.

La validación de la estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica se realizó mediante un cuestionario de encuesta dirigido a especialistas. Los criterios empleados por los especialistas incluyeron: pertinencia, coherencia interna, relevancia, aplicabilidad e impacto potencial, al estructurar la propuesta pedagógica sometida a evaluación conceptual.

El criterio de especialistas se efectuó mediante la consulta a docentes e investigadores con experiencia en el ámbito socioemocional, quienes analizaron teóricamente la estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica.

La investigación cumplió con los aspectos éticos correspondientes, incluyendo la autorización formal de las autoridades de la institución educativa y la obtención del consentimiento informado por parte de los padres y representantes legales de los estudiantes. Además, el procesamiento de los datos cualitativos recolectados se desarrolló mediante categorización, codificación y análisis interpretativo, garantizando la confidencialidad de la información y el uso exclusivo de los resultados para fines académicos y científicos.

Análisis de Resultados

Diagnóstico inicial de desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica

El diagnóstico del desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes se desarrolló mediante una guía de observación al proceso pedagógico y una entrevista a docentes destinada a identificar logros e insuficiencias, así como las causas asociadas a dichas limitaciones. Este procedimiento permitió recoger evidencias sobre el reconocimiento emocional, la regulación, la empatía, la comunicación asertiva y la motivación, facilitando una comprensión integral del estado inicial de la variable estudiada.

El análisis cualitativo de la guía de observación evidenció que los estudiantes reconocían emociones básicas de manera general, aunque con diferencias entre contextos académicos y sociales. Las manifestaciones de alegría y entusiasmo eran más visibles en actividades lúdicas, lo que indicaba que estos espacios favorecían la expresión emocional espontánea. Sin embargo, emociones como tristeza o miedo aparecían menos explicitadas, demostrando que aún existían limitaciones para identificarlas y comunicarlas en situaciones formales del aula.

Se observó que la regulación emocional presentó desafíos recurrentes, pues algunos estudiantes reaccionaban impulsivamente ante la frustración o al recibir retroalimentación correctiva. Las estrategias de autocontrol, como respirar profundo o pedir apoyo, se aplicaban poco y de manera inconsistente, lo que demostraba una escasa interiorización de mecanismos para manejar tensiones. Esto evidenció la necesidad de fortalecer prácticas pedagógicas sistemáticas orientadas al control de impulsos y la autorregulación.

La empatía se manifestó de manera desigual entre los grupos de trabajo. Algunos estudiantes mostraban disposición para acompañar y apoyar a sus compañeros en tareas difíciles, mientras que otros mantenían una postura distante ante las emociones ajenas. Esta

variabilidad evidenció que la comprensión emocional del otro no estaba consolidada de forma homogénea, lo que señalaba la importancia de promover actividades colaborativas que favorecieran la sensibilidad socioemocional.

En cuanto a la comunicación asertiva, se identificó que los estudiantes expresaban sus ideas con cierta claridad, pero en ocasiones recurrían a respuestas defensivas o poco respetuosas durante desacuerdos. La escucha activa se evidenció de forma limitada, lo que demostraba que aún no se lograba una interacción completamente respetuosa y empática. Estos hallazgos indicaron que era necesario fortalecer habilidades comunicativas relacionadas con el diálogo constructivo.

La motivación frente a retos académicos se manifestó de forma fluctuante. Algunos estudiantes mostraban entusiasmo y confianza para asumir actividades nuevas, celebrando sus logros y los de sus compañeros; sin embargo, otros evidenciaban desánimo cuando enfrentaban tareas complejas. Esta diferencia demostraba que la autoconfianza y la actitud positiva no estaban interiorizadas en todos los estudiantes, lo que requería reforzar prácticas de refuerzo positivo y acompañamiento emocional.

El análisis global de la observación permitió inferir que el desarrollo de la inteligencia emocional se encontraba en un nivel inicial, con avances puntuales, pero sin consolidación en los diferentes indicadores. Las interacciones cotidianas mostraron que los estudiantes necesitaban acompañamiento estructurado para fortalecer tanto el reconocimiento emocional como la empatía y la regulación, elementos fundamentales para mejorar la convivencia y el desempeño académico.

Finalmente, la guía de observación evidenció que las prácticas pedagógicas implementadas no siempre integraban actividades sistemáticas orientadas al desarrollo emocional. La ausencia de espacios reflexivos o de diálogo sobre emociones limitaba la

construcción de habilidades socioemocionales, lo que demostraba la necesidad de una estrategia pedagógica específica que abordara de manera intencional la inteligencia emocional.

Los resultados de la entrevista a docentes mostraron que los maestros reconocían algunos avances en la expresión emocional de los estudiantes, especialmente en contextos lúdicos o cooperativos. Señalaron que ciertos grupos demostraban mayor apertura para comunicar sus sentimientos, lo que evidenciaba un ambiente de confianza parcial en el aula. Sin embargo, coincidieron en que estos avances no eran uniformes y que requerían mayor sostenibilidad en diferentes tipos de actividades.

Los docentes expresaron que las principales insuficiencias se relacionaban con la dificultad de los estudiantes para regular emociones intensas, especialmente en momentos de conflicto o desacuerdo. Indicaron que episodios de impulsividad afectaban la convivencia y el desarrollo adecuado de la clase, lo que demostraba la necesidad de trabajar de manera estructurada estrategias de autocontrol. Asimismo, manifestaron que algunos estudiantes evitaban expresar emociones negativas por temor a juicios o burlas.

En cuanto a las causas de estas limitaciones, los docentes señalaron que la falta de hábitos familiares relacionados con el diálogo emocional influía en el desarrollo de estas habilidades. También mencionaron que el uso excesivo de dispositivos electrónicos disminuía la interacción social directa, lo que debilitaba la empatía y la comunicación asertiva. Estas apreciaciones evidenciaron la importancia de involucrar a la familia en el fortalecimiento socioemocional.

Asimismo, los docentes mencionaron que las metodologías tradicionales centradas en contenidos académicos reducían los espacios para actividades vivenciales que permitieran trabajar las emociones en contextos reales del aula. Indicaron que la falta de estrategias pedagógicas específicas dificultaba la atención integral del desarrollo emocional, lo que

demostraba la necesidad de innovar en prácticas escolares que integraran dinámicas reflexivas, cooperativas y orientadas al autoconocimiento.

En síntesis, el análisis del diagnóstico inicial permitió reconocer que la inteligencia emocional de los estudiantes presentaba avances incipientes, pero no consolidados, especialmente en la regulación emocional, la comunicación asertiva y la empatía. Tanto la guía de observación como la entrevista a docentes demostraron que el desarrollo emocional requería un abordaje pedagógico intencionado, capaz de fortalecer la expresión emocional, el autocontrol y la comprensión de las emociones propias y ajenas en diversos contextos escolares.

Estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica

La estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica se estructura como un conjunto de acciones sistemáticas que buscan fortalecer las habilidades emocionales fundamentales para la convivencia escolar, la autorregulación y el aprendizaje significativo. Está diseñada para responder a las necesidades observadas en el diagnóstico inicial, incorporando dinámicas lúdicas, actividades reflexivas, ejercicios prácticos y espacios de interacción social que permitan a los estudiantes comprender y gestionar sus emociones de manera adecuada.

Asimismo, la estrategia integra un enfoque activo y participativo en el que el docente actúa como mediador del aprendizaje emocional, facilitando experiencias que promuevan el reconocimiento, gestión y expresión saludable de las emociones. Los estudiantes, por su parte, asumen un rol protagónico mediante la exploración de sus vivencias, la interacción con sus pares y la aplicación de técnicas concretas para afrontar situaciones cotidianas del aula. Su implementación se organiza en momentos de sensibilización, reflexión, práctica y retroalimentación, garantizando un proceso progresivo de fortalecimiento emocional.

Contribuir de manera integral, gradual y sistemática al desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “17 de Diciembre”, mediante actividades formativas que permitan identificar, comprender, regular y expresar adecuadamente sus emociones, fortalecer la empatía hacia sus compañeros, mejorar sus habilidades comunicativas y promover una actitud positiva frente a los retos académicos y situaciones sociales propias del entorno escolar.

Actividades de autoconocimiento

Estas actividades se orientan a que los estudiantes identifiquen y comprendan sus emociones, analicen cómo surgen y expresen sus experiencias emocionales desde un enfoque reflexivo y respetuoso. El docente facilita un ambiente seguro en el que los estudiantes puedan compartir sin temor a ser juzgados, promoviendo la participación activa, el diálogo y la introspección.

Actividad 1: “El semáforo emocional”

Acciones del docente:

- Presenta el semáforo con los colores rojo (emociones intensas), amarillo (emociones moderadas) y verde (emociones agradables).
- Explica ejemplos concretos de cada emoción y orienta cómo identificar sensaciones físicas asociadas (respiración rápida, tensión, serenidad).
- Plantea situaciones cotidianas del aula y guía a los estudiantes en la clasificación emocional.
- Promueve el diálogo grupal y orienta a los estudiantes a justificar por qué identifican una emoción de determinado color.

Acciones de los estudiantes:

- Clasifican sus emociones del día en cada color del semáforo.
- Explican cómo se sintieron en una situación reciente y relacionan esa emoción con el color correspondiente.
- Participan en la socialización de experiencias, respetando el turno de los compañeros.
- Reflexionan sobre cómo sus emociones influyen en su comportamiento.

Actividad 2: “Diario emocional ilustrado”

Acciones del docente:

- Entrega un formato de diario con espacio para dibujos y frases breves.
 - Da instrucciones claras sobre cómo registrar emociones, causas y reacciones.
-

- Supervisa la actividad, brindando apoyo para que los estudiantes expresen con claridad sus vivencias.
- Finaliza con una puesta en común opcional en la que los estudiantes puedan compartir parte de su diario.

Acciones de los estudiantes:

- Dibujan o escriben la emoción principal del día y una breve descripción de lo que la causó.
- Identifican si la emoción fue agradable o desagradable y cómo reaccionaron.
- Guardan su diario como herramienta personal de reflexión continua.
- Comparten voluntariamente sus experiencias y escuchan las de sus compañeros.

Actividad 3: “La caja de las emociones”

Acciones del docente:

- Presenta una caja decorada con tarjetas que representan emociones básicas.
- Explica cómo tomar una tarjeta y narrar una situación en la que experimentaron esa emoción.
- Regula la participación, asegurando un clima de respeto y escucha activa.

Acciones de los estudiantes:

- Seleccionan una tarjeta al azar o de preferencia personal.
- Relatan una experiencia relacionada con la emoción escogida.
- Escuchan con respeto las vivencias de los compañeros.
- Reconocen similitudes y diferencias en las experiencias compartidas.

2. Técnicas de autorregulación

Estas actividades brindan herramientas prácticas para que los estudiantes puedan controlar sus reacciones emocionales y manejar adecuadamente la frustración, el enojo, la ansiedad o el estrés escolar. Se desarrollan mediante ejercicios guiados que se incorporan progresivamente a la rutina del aula.

Actividad 1: “Respira y cuenta hasta cinco”

Acciones del docente:

- Explica la importancia de regular la respiración en momentos de tensión.
-

- Enseña paso a paso la técnica: inhalar contando hasta cinco, sostener el aire tres segundos y exhalar lentamente.
- Dirige prácticas grupales y corrige posturas o ritmos respiratorios.
- Identifica momentos del día escolar donde la técnica puede aplicarse (antes de un examen, tras un conflicto, al iniciar la jornada).

Acciones de los estudiantes:

- Practican la respiración consciente siguiendo las indicaciones.
- Reconocen sensaciones corporales de relajación durante el ejercicio.
- Aplican voluntariamente la técnica en momentos de tensión o conflicto.
- Proponen situaciones adicionales donde consideren útil la técnica.

Actividad 2: “Pausa activa reguladora”

Acciones del docente:

- Introduce pausas breves que combinen movimiento y relajación.
- Propone ejercicios como estiramientos suaves, movimientos circulares de hombros, sacudidas de manos o caminatas lentas alrededor del aula.
- Regula el ritmo y la intensidad de las actividades para evitar dispersión.
- Reflexiona con los estudiantes sobre cómo cambia su estado emocional después de la pausa.

Acciones de los estudiantes:

- Siguen las instrucciones del docente en cada movimiento.
 - Identifican si su nivel de tensión disminuye tras realizar la pausa.
-

- Participan con disposición y mantienen disciplina durante la actividad.
- Conversan brevemente sobre cómo se sienten al finalizar.

Actividad 3: “Pedir ayuda con asertividad”

Acciones del docente:

- Explica la diferencia entre pedir ayuda de forma impulsiva y hacerlo de manera asertiva.
- Modela una situación real (ejemplo: no entender una instrucción, dificultad con una tarea).
- Proporciona frases guía como “¿Podrías explicarme esto de otra forma?” o “Necesito un momento para calmarme”.
- Observa y corrige el lenguaje verbal y no verbal durante los ensayos.

Acciones de los estudiantes:

- Practican frases y gestos de petición de ayuda en situaciones simuladas.
- Reconocen momentos en los que es adecuado pedir apoyo.
- Aplican la técnica en interacciones reales durante clases.
- Evalúan cómo se sintieron brindando o recibiendo ayuda.

3. Prácticas de empatía

Las prácticas de empatía constituyen un componente esencial de la estrategia, pues fortalecen la capacidad del estudiante para comprender y valorar las emociones de sus compañeros. A través de actividades estructuradas, se busca promover la sensibilidad social, el respeto mutuo y la colaboración, elementos esenciales para la convivencia escolar armónica.

Actividad 1: “Ponerse en los zapatos del otro”

Descripción:

Esta actividad consiste en representar situaciones cotidianas del aula donde uno o varios estudiantes experimentan una emoción específica (miedo ante una exposición, tristeza por un conflicto, alegría por un logro, enojo por una incomprensión). Cada participante debe expresar cómo cree que se siente el compañero en esa situación y proponer una forma positiva de apoyarlo.

Acciones del docente:

- Presentar tarjetas con situaciones emocionales comunes en estudiantes de sexto año.
- Modelar verbalizaciones empáticas (“Comprendo que estés nervioso, yo te puedo ayudar a practicar”).
- Facilitar el respeto en las intervenciones, asegurando que se eviten juicios o burlas.
- Guiar preguntas generadoras: “¿Cómo crees que se sintió?”, “¿Qué podrías hacer tú en ese caso?”.

Acciones de los estudiantes:

- Analizar cada situación y expresar cómo creen que se siente el compañero involucrado.
 - Proponer alternativas de apoyo usando expresiones de empatía (“Te entiendo”, “Estoy contigo”, “¿Quieres que te acompañe?”).
-

- Realizar representaciones breves mediante dramatizaciones para vivenciar la emoción del otro.

Actividad 2: “El compañero invisible solidario”

Descripción:

Durante una semana, cada estudiante será asignado de forma anónima a un compañero al que deberá brindar gestos de amabilidad y apoyo sin revelar su identidad hasta el final de la actividad.

Acciones del docente:

- Realizar el sorteo de manera privada y entregar el nombre del compañero asignado a cada estudiante.
- Explicar ejemplos de acciones empáticas: ayudar en una tarea, acompañar en el recreo, ofrecer palabras de ánimo.
- Observar actitudes y registrar evidencias para retroalimentar.
- Facilitar un espacio al final de la semana para revelar identidades y reflexionar.

Acciones de los estudiantes:

- Realizar acciones de apoyo hacia su compañero asignado.
- Registrar en una ficha las acciones realizadas y cómo creen que se sintió el otro.
- Compartir en asamblea final su experiencia afectiva.

4. Ejercicios de comunicación asertiva

Este componente busca desarrollar en los estudiantes la capacidad de expresar ideas, emociones y desacuerdos de manera respetuosa, clara y segura. La comunicación asertiva es clave para prevenir conflictos, fortalecer relaciones y mejorar el clima escolar.

Actividad 1: “Semáforo del diálogo respetuoso”

Descripción:

Se utiliza un semáforo como metáfora visual para enseñar a los estudiantes cuándo detenerse, pensar y expresarse con respeto.

Acciones del docente:

- Presentar el “Semáforo del diálogo”:
 - o Rojo: detenerse cuando surge una emoción intensa.
 - o Amarillo: pensar en lo que se quiere decir y cómo decirlo.
 - o Verde: expresarlo con calma, respeto y claridad.
- Modelar ejemplos de frases asertivas: “Me gustaría...”, “No estoy de acuerdo porque...”, “Me siento ____ cuando ____”.
- Supervisar el uso del semáforo en debates y discusiones del aula.

Acciones de los estudiantes:

- Practicar el uso del semáforo antes de hablar en situaciones tensas.
- Participar en debates guiados aplicando frases asertivas.
- Observar cuando un compañero usa la comunicación asertiva y reconocerlo con gestos positivos.

Actividad 2: “Te escucho, me escuchas”

Descripción:

Actividad de escucha activa donde los estudiantes trabajan en parejas para compartir experiencias o emociones. Uno habla durante un minuto mientras el otro solo escucha, sin interrumpir; luego intercambian roles.

Acciones del docente:

- Explicar la diferencia entre oír y escuchar activamente.
- Proveer tarjetas con preguntas disparadoras (¿Qué te gusta de la escuela?, ¿Qué te preocupa?, ¿Qué te hace feliz?).
- Evaluar con una lista de cotejo comportamientos como contacto visual, asentimiento, evitar interrupciones.

Acciones de los estudiantes:

- Escuchar atentamente a su compañero manteniendo contacto visual.
- Resumir lo que entendieron usando frases como: “Lo que te pasó fue...”, “Comprendí que te sientes...”.
- Reflexionar en plenaria sobre cómo se sintieron al ser escuchados.

Actividades de Motivación

Este componente promueve actitudes positivas hacia los retos académicos y personales, reforzando la autoconfianza, el esfuerzo y la perseverancia. Se busca que los estudiantes reconozcan sus logros y los de sus compañeros, fortaleciendo una autoestima académica saludable.

Actividad 1: “Mi reto de la semana”**Descripción:**

Cada estudiante selecciona un objetivo académico o personal alcanzable para cumplir en una semana y registra su progreso.

Acciones del docente:

- Guiar la formulación de retos siguiendo el principio de metas alcanzables.
- Revisar periódicamente los avances y brindar retroalimentación positiva.
- Organizar una mini ceremonia semanal donde los estudiantes compartan logros.

Acciones de los estudiantes:

- Elegir un reto (leer un capítulo, controlar impulsos, participar más, etc.).
- Registrar avances en su diario emocional-académico.
- Celebrar logros propios y reconocer los de sus compañeros.

Actividad 2: “Murales de logros y virtudes”

Descripción:

Se crea un espacio en el aula donde se colocan mensajes que destacan fortalezas, logros y comportamientos positivos de los estudiantes.

Acciones del docente:

- Facilitar tarjetas y materiales para que los estudiantes escriban reconocimientos.
- Modelar mensajes positivos (“Aprecio tu esfuerzo en...”, “Felicitó tu valentía al...”).
- Estimular que todos participen sin exclusiones.

Acciones de los estudiantes:

- Escribir mensajes dirigidos a compañeros resaltando comportamientos positivos.
-

- Leer los mensajes del mural para fortalecer su autoconfianza.
- Reflexionar sobre la importancia de valorar los esfuerzos de los demás.

La estrategia pedagógica diseñada se caracteriza por integrar de manera coherente actividades de autoconocimiento, autorregulación, empatía, comunicación asertiva y motivación, orientadas al desarrollo integral de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año. Su estructura articula objetivos claros, componentes secuenciales y metodologías participativas que permiten al docente guiar procesos reflexivos, vivenciales y formativos, favoreciendo aprendizajes socioemocionales significativos y sostenibles en el contexto escolar.

Antes de la implementación de la estrategia pedagógica que contribuyó al desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de sexto año de Educación Básica, se procedió inicialmente a su validación mediante una encuesta aplicada a especialistas, siguiendo la orientación metodológica de Rodríguez et al. (2021). Para este proceso se seleccionaron seis especialistas en educación emocional, quienes analizaron la pertinencia y calidad del aporte diseñado. Finalmente, cinco especialistas completaron la validación, proporcionando criterios técnicos fundamentales para la mejora de la propuesta antes de su aplicación.

La selección de los cinco especialistas se realizó tomando en cuenta dos indicadores: el coeficiente de conocimiento, que midió el nivel de dominio teórico y práctico de cada especialista sobre la temática en una escala de 0 a 10, y el coeficiente de argumentación, que evaluó la capacidad para fundamentar criterios en la misma escala. El grupo alcanzó un promedio de 9,2 en el coeficiente de conocimiento y 9,0 en el coeficiente de argumentación, evidenciando un nivel alto de idoneidad para emitir juicios especializados.

De manera general, los cinco especialistas se caracterizaron por poseer formación académica de cuarto nivel en áreas relacionadas con educación, psicopedagogía y desarrollo socioemocional, además de más de diez años de experiencia en el ámbito escolar y en procesos

de acompañamiento emocional. Su producción científica incluía artículos, ponencias y materiales didácticos vinculados con la inteligencia emocional y su aplicación en Educación Básica. Esta trayectoria les permitió emitir recomendaciones fundamentadas y contextualizadas para enriquecer el diseño de la estrategia pedagógica.

Los especialistas completaron un cuestionario de encuesta que permitió recoger valoraciones cuantitativas y cualitativas sobre los componentes de la estrategia. Este instrumento facilitó la obtención de sugerencias orientadas a optimizar la propuesta antes de su implementación. Las observaciones se centraron en el fortalecimiento de la claridad metodológica, la secuencia interna de las actividades y la relación entre los objetivos específicos y las prácticas propuestas. La retroalimentación recogida permitió realizar ajustes pertinentes que mejoraron la calidad del aporte diseñado.

A continuación, se presenta la tabla de frecuencias con las valoraciones emitidas por los cinco especialistas sobre los criterios analizados.

Tabla 1.

Resultados de las valoraciones emitidas por los especialistas

Criterio evaluado	Esp. 1	Esp. 2	Esp. 3	Esp. 4	Esp. 5	Media
Pertinencia	10	9	10	9	10	9,6
Coherencia interna	9	9	10	8	9	9,0
Relevancia	10	10	10	9	10	9,8
Aplicabilidad	9	8	9	9	9	8,8
Impacto potencial	10	9	10	9	10	9,6

El análisis de los datos evidenció que la pertinencia alcanzó una media de 9,6, con una desviación estándar baja, lo que indicó un alto nivel de consenso entre los especialistas. Consideraron que la estrategia respondía de manera directa a las necesidades detectadas en el diagnóstico y que su estructura favorecía el desarrollo emocional de los estudiantes. Este criterio

fue uno de los mejor valorados, confirmando la alineación del aporte con los indicadores planteados.

En relación con la coherencia interna, la media obtenida fue de 9,0, reflejando que la secuencia entre objetivos, actividades y acciones era adecuada y lógica. Aunque la dispersión fue levemente mayor, los especialistas coincidieron en que la estrategia mantenía una organización estructurada y funcional. Las observaciones realizadas apuntaron a precisar algunos pasos procedimentales para reforzar la claridad en la ejecución docente.

El criterio de relevancia obtuvo una media de 9,8, lo que evidenció que los especialistas reconocieron un alto aporte formativo de la estrategia para el contexto escolar. Valoraron positivamente que las actividades respondieran a situaciones reales del entorno educativo y que promovieran competencias socioemocionales prioritarias para estudiantes de sexto año. La mínima variabilidad en las valoraciones reflejó consenso y respaldo casi unánime.

Sobre la aplicabilidad, la media alcanzada fue de 8,8, constituyendo la valoración más baja, aunque igualmente dentro de un rango alto. Los especialistas señalaron que las actividades podían aplicarse de manera viable dentro de la jornada escolar, pero recomendaron fortalecer las orientaciones para su adaptación en situaciones diversas. La baja desviación estándar mostró que la mayoría coincidió en la factibilidad práctica del aporte.

El impacto potencial obtuvo una media de 9,6, indicando que los especialistas previeron efectos positivos significativos en el desarrollo emocional de los estudiantes. Reconocieron que la estrategia incorporaba actividades efectivas para promover reconocimiento emocional, autorregulación, empatía, comunicación y motivación. La dispersión reducida reafirmó el nivel de acuerdo respecto a las proyecciones formativas del aporte.

Las recomendaciones generales emitidas por los especialistas se orientaron principalmente a reforzar la descripción metodológica de algunas actividades, ampliar ejemplos

de acciones docentes y precisar la relación entre los objetivos específicos y los resultados esperados. Estas sugerencias incorporaron criterios técnicos que fortalecieron la consistencia didáctica de la propuesta y garantizaron que su implementación respondiera con mayor efectividad al desarrollo emocional de los estudiantes.

Asimismo, los especialistas recomendaron ajustar la secuencia temporal de las actividades, integrar instrumentos de seguimiento más específicos y reforzar la orientación al docente para manejar situaciones emocionales complejas. Todas las recomendaciones fueron cuidadosamente analizadas e incorporadas al diseño final, permitiendo mejorar la estructura, claridad y pertinencia pedagógica del aporte antes de su aplicación en el aula.

El proceso de validación realizado por especialistas permitió confirmar la calidad metodológica y formativa de la estrategia pedagógica diseñada, al tiempo que aportó sugerencias valiosas para fortalecer su estructura y aplicabilidad. Las valoraciones mostraron consensos amplios en torno a su pertinencia, coherencia, relevancia e impacto, lo que permitió perfeccionar el aporte antes de su implementación, garantizando un diseño robusto y contextualizado.

Discusión

En la investigación se llevó a cabo un análisis comparativo de los resultados obtenidos con respecto a diversas investigaciones nacionales e internacionales que abordan el desarrollo socioemocional en contextos escolares. Este contraste permitió valorar la coherencia, pertinencia y alcance de los hallazgos, identificando coincidencias y divergencias con estudios que aplican programas estructurados de educación emocional, estrategias integrales de bienestar estudiantil o intervenciones basadas en el enfoque SEL. Dicho análisis ofreció una visión más amplia sobre la relevancia y consistencia del diseño implementado.

En el trabajo de Baumsteiger et al. (2022) se evidencia que la implementación del enfoque RULER mejora significativamente el clima escolar y las competencias emocionales en estudiantes de secundaria. Al compararse con la presente investigación, se observa una

coincidencia en la importancia de estructurar actividades centradas en la identificación y regulación emocional como base del bienestar estudiantil. No obstante, mientras el estudio en México destaca cambios a nivel institucional, la presente investigación se concentra en el fortalecimiento individual y grupal en estudiantes de sexto año, mostrando resultados acordes a su alcance específico.

Por su parte, Cipriano et al. (2023), en su meta-análisis contemporáneo de intervenciones SEL, concluyen que los programas universales generan mejoras consistentes en habilidades socioemocionales, rendimiento académico y adaptación escolar. Los resultados de la presente investigación se alinean con estas conclusiones, especialmente en lo relativo al fortalecimiento de competencias como la autorregulación y la convivencia. Sin embargo, a diferencia del análisis global presentado por los autores, este trabajo se sitúa en un contexto educativo particular, lo que permitió adaptar las actividades a necesidades específicas del grupo estudiantil.

En el estudio de Gualda et al. (2023) se demuestra que las iniciativas preventivas basadas en RULER contribuyen al ajuste psicológico y social de estudiantes de primaria. La presente investigación comparte esta orientación preventiva, puesto que sus actividades buscan anticipar dificultades socioemocionales mediante prácticas sistemáticas de autoconciencia y empatía. Si bien ambos trabajos coinciden en la mejora del clima interpersonal, la investigación ecuatoriana destaca por incorporar elementos culturales y participativos que responden a las características del contexto comunitario.

En relación con la investigación de Macías y Vega (2024), donde se evidencian efectos positivos de diversas estrategias socioemocionales en el aprendizaje y la adaptación escolar, se aprecia una convergencia importante con los resultados alcanzados en este estudio. En ambos casos, la estructuración de actividades vivenciales y guiadas se muestra efectiva para fortalecer la comunicación, la autorregulación y la participación activa. Sin embargo, el presente trabajo

aporta una propuesta más focalizada en la práctica docente cotidiana, lo cual facilita su replicabilidad en escenarios semejantes.

La comparación general con estos estudios permite reconocer que la estrategia diseñada en la presente investigación se sustenta en tendencias internacionales que validan la enseñanza sistemática de habilidades socioemocionales. Aunque cada trabajo analizado presenta enfoques, contextos y alcances distintos, todos coinciden en la relevancia de promover el autoconocimiento, la regulación afectiva y la convivencia. En conjunto, este análisis demuestra que el diseño elaborado es coherente, pertinente y consistente con las evidencias científicas contemporáneas sobre educación emocional.

Conclusiones

El desarrollo de la inteligencia emocional constituye un área prioritaria para fortalecer la interacción escolar, promover el bienestar estudiantil y favorecer aprendizajes significativos mediante la regulación emocional, la empatía y la comunicación asertiva.

El proceso investigativo se sustentó en el enfoque cualitativo, con un nivel descriptivo y un diseño de investigación acción que orientó el logro del objetivo de proponer una estrategia pedagógica que contribuya al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de sexto año de Educación Básica de la Unidad Educativa Fiscal “17 de Diciembre” en Esmeraldas, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

El diagnóstico inicial evidenció que los estudiantes de sexto año mostraban un desarrollo emocional heterogéneo, con progresos puntuales en reconocimiento emocional y motivación, pero con limitaciones en regulación, empatía y comunicación asertiva. Los docentes identificaron causas asociadas a prácticas familiares, interacción social limitada y metodologías tradicionales.

La estrategia propuesta se distingue por un diseño sistemático que organiza objetivos, componentes y dinámicas pedagógicas centradas en fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes de sexto año. A través de actividades estructuradas y metodologías activas, se configura un recurso formativo que facilita al docente conducir experiencias de autoconocimiento, regulación, empatía, comunicación y motivación, promoviendo un desarrollo socioemocional integral adaptado a las necesidades del entorno educativo.

La validación efectuada por los especialistas evidenció que la estrategia pedagógica presentaba una base sólida, pertinente y coherente con las necesidades emocionales de los estudiantes. Las valoraciones y recomendaciones emitidas contribuyeron a optimizar su diseño, mejorar la claridad metodológica y reforzar la aplicabilidad práctica. Este proceso aseguró un aporte didáctico consistente, fundamentado y listo para su implementación en el contexto escolar, manteniendo altos niveles de consenso entre los especialistas.

Referencias bibliográficas

- Acosta, L. J. P., Joel Pacheco, A., & Celina Perez, M. (2025). Inteligencia Emocional para un buen desarrollo de estudiantil. *Revista InveCom*, 5(4), 12–74.
<https://ve.scielo.org/pdf/ric/v5n4/2739-0063-ric-5-04-e504084.pdf>
- Baumsteiger, R., Hoffmann, J. D., Castillo-Gualda, R., & Brackett, M. A. (2022). Enhancing school climate through social and emotional learning: effects of RULER in Mexican secondary schools. *Learning Environments Research*, 25(2), 465–483.
<https://doi.org/10.1007/s10984-021-09374-x>
-

- Benton, T. D., Boyd, R. C., & Njoroge, W. F. M. (2021). *Addressing the Global Crisis of Child and Adolescent Mental Health*. *JAMA Pediatrics*, 175(11), 1108–1110. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2021.2479>
- Cipriano, C., Strambler, M. J., Naples, L. H., Ha, C., Kirk, M., Wood, M., Sehgal, K., Zieher, A. K., Eveleigh, A., McCarthy, M., Funaro, M., Ponnock, A., Chow, J. C., & Durlak, J. (2023). The state of evidence for social and emotional learning: A contemporary meta-analysis of universal school-based SEL interventions. *Child Development*, 94(5), 1181–1204. <https://doi.org/10.1111/cdev.13968>
- Fernández Cobas, L. C., Borrero Rivero, R., & Vega Marín, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4), 176-189. <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1681>
- Gualda, R. C., Moraleta, A., & Brackett, M. A. (2023). Preventive Initiatives to Promote Psychological Adjustment Among Primary Students: Findings of RULER Approach in Spanish Public Schools. *International Journal of Educational Psychology*, 12(2), 206–232. <https://doi.org/10.17583/ijep.10970>
- Guerrero, Á.-B. E., Intriago-Giler, L. P., Segovia-García, M. S., & Ganchozo-Loor, M. V. (2025). *Educación emocional como herramienta para prevenir el acoso escolar*. Multidisciplinary Collaborative Journal, 3(1), 1–15. <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n1/42>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill.
- Macías, G. A., & Vega Intriago, J. (2024). Evidencia de estrategias de desarrollo de habilidades socioemocionales y su impacto en el aprendizaje y el ajuste escolar. *Revista Innova Educación*, 6(3), 61–79. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2024.03.004>
- Madigan, S., Racine, N., Vaillancourt, T., Korczak, D. J., Hewitt, J. M. A., Pador, P., Park, J. L., McArthur, B. A., Holy, C., & Neville, R. D. (2023). *Changes in Depression and Anxiety among Children and Adolescents from before to during the COVID-19 Pandemic: A Systematic Review and Meta-analysis*. *JAMA Pediatrics*, 177(6), 567–581. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2023.0846>
- Martín, R., Arce, G., Gabriel, E., Mendo, P., Carbajal, N., Quispe De La Torre, D., Bocanegra Collazos, R., Augusto, R., & Tirado, G. (2023). *Clima escolar, inteligencia emocional y*
-

psicología educativa en los espacios de aprendizaje.

http://editorialmarcaribe.es/?page_id=1807

Mascia, M. L., Langiu, G., Bonfiglio, N. S., Penna, M. P., & Cataudella, S. (2023). *Challenges of Preadolescence in the School Context: A Systematic Review of Protective/Risk Factors and Intervention Programmes*. *Education Sciences*, 13(2).
<https://doi.org/10.3390/educsci13020130>

Rodríguez Medina, M. A., Poblano-Ojinaga, E. R., Alvarado Tarango, L., González Torres, A., & Rodríguez Borbón, M. I. (2021). Validación por juicio de expertos de un instrumento de evaluación para evidencias de aprendizaje conceptual. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.960>

Sánchez, L.-B., Escalante-González, S., Martínez-Martínez, A., & Zurita-Ortega, F. (2023). Inteligencia emocional en el perfil formativo y psicosocial de los estudiantes universitarios: una revisión sistemática. *Educatio Siglo XXI*, 41(2), 147–164.
<https://doi.org/10.6018/educatio.515181>

Sánchez-Álvarez, N., Berrios Martos, M. P., & Extremera, N. (2020). *A Meta-Analysis of the Relationship Between Emotional Intelligence and Academic Performance in Secondary Education*. *Frontiers in Psychology*, 11(July), 1–11.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01517>

Sarmiento, M. del P. V. (2024). *Nivel de control de emociones en los estudiantes del quinto grado de primaria durante la pandemia de COVID-19 del IEP 70010 Gran Unidad Escolar San Carlos Puno, 2022*. [Tesis de maestría. Universidad Continental] Repositorio institucional.
<https://hdl.handle.net/20.500.12394/16591>

Sierra, C. A. A. (2024). Incidencia de la Teoría de Goleman para el Fortalecimiento del Autocontrol en Estudiantes del Grado Octavo, en las Clases de Educación Física del Colegio Cristiano Superior del Caribe. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 4751–4769. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9811

Triviño, R. L. L., & Quinteros, L. V. G. (2025). Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Académico de Estudiantes de Bachillerato en la Unidad Educativa Eloy Velázquez. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 9225–9241.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16546

Velastegui, V. S. S., Jardón Gallegos, M. del C., Medina Paredes, S. V., & Pereira Valdez, M. J. (2025). Educación emocional como base del rendimiento académico: una prioridad del presente. *Reincisol.*, 4(7), 3330–3350. [https://doi.org/10.59282/reincisol.v4\(7\)3330-3350](https://doi.org/10.59282/reincisol.v4(7)3330-3350)
